

Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 66.
Sábado 2 de Diciembre de 1911.

EN MEXICO.
Por un año. \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses. \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A. 1300.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año. \$2.00 oro
Por seis meses. \$1.10 oro
Por tres meses. \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS. ORO.
10 CTS., Moneda Mexicana.

LA NECESIDAD DEL MOMENTO

De uno á otro confín del país se extiende nuevamente la Revolución. ¿Por qué? ¿No es Madero el ídolo de las multitudes? Sí, fué el ídolo, cuando prometió dar tierra á todos; cuando dijo que era el amigo de la clase trabajadora para que ésta diera su sangre, primero, y sus votos, después. Está ya en la silla presidencial; la tierra no parece; la amistad á la clase trabajadora, tampoco. Todo fueron promesas, promesas, promesas.

El pueblo tenía hambre antes de la Revolución, y sigue teniéndola. Es, pues, completamente natural que el movimiento revolucionario se haga cada vez más agudo y tomará mayor fuerza en Diciembre, Enero y Febrero, meses de miseria extrema y de frío.

Esta etapa revolucionaria será la más sangrienta, porque el imprudente Madero ha declarado que tendrá una mano de hierro para castigar á todos los rebeldes sin consideración de ninguna clase. Esta valentona le costará la cabeza. No todos pueden hacer lo que Porfirio Díaz hizo. Madero es tan malvado como Díaz; pero le faltan el indiscutible talento y la avasalladora energía del viejo tirano. Una amenaza de Díaz, hacía temblar; una amenaza de Madero, tonta á risa.

Con qué elementos cuenta Madero para sobreponerse á la situación? Con unos cuantos babosos que se han adueñado de él como el molusco de la roca. Gente como José de la Luz Blanco y otros por el estilo. Eso por lo que respecta al llamado Ejército Libertador. En cuanto á los antiguos federales, casi todos están á favor del General Bernardo Reyes.

Tres bandos, enemigos entre sí, están levantados en armas: los liberales de la Bandera Roja, los reyesistas y los vazquistas. Probablemente, reyesistas y

vazquistas se unirán al fin, pues ambos son ramas de la burguesía. Vamos á quedar otra vez solos los liberales contra los rebeldes burgueses y los esbirros de Madero; pero en distintas circunstancias. Nuestra lucha fué penosa dentro de la revuelta de Madero, y, después, dentro de ese período terrible para los nuestros que comenzó con la huida de Díaz al extranjero y concluyó con la exaltación de Francisco I. Madero á la Presidencia de la República. El nuevo período será muy distinto. La idea de la expropiación de los bienes que detentan los ricos, está no solamente muy arraigada ya en las masas populares, sino que ha sido llevada á la práctica en muchos Estados de la República. La Revolución Social tiene, pues, un elemento sólido.

Ahora lo que se necesita es que los desheredados seamos todos firmes, que estemos siempre con los de nuestra clase, que no nos dejemos sorprender por los partidos burgueses. Todos los pobres debemos tener bien presente, que el hecho de derribar un tirano y poner otro, es la peor estupidez que pueden hacer los pueblos. Todos los hombres que aspiran al poder, hacen promesas y más promesas, que quedan sin cumplirse. Madero ofreció la mar de cosas antes de subir al poder; ahora dice que lo que prometió no puede ser cumplido porque no se pueden arreglar las cosas en un solo día, ó porque se necesita que un Congreso lo faculte á hacer tales y cuales reformas, etc., etc., pues pretextos nunca les faltan á los embaucadores del pueblo. Total: que el pueblo tiene hoy más hambre que ayer y que necesita levantarse en armas para que esta situación mejore. Los inconscientes se van con Reyes y con Vázquez Gómez; los conscientes se afilian á nuestro Partido que es el que está compuesto de proletarios.

Este es el momento de tomar resolutezamente algún lado en la contienda. Los burgueses y los aspirantes á tener un puesto, que se marchen con Reyes, con Vázquez Gómez ó con el mismo Madero; pero los honrados, los que no quieren pesar sobre sus semejantes, los que aspiran á ver á sus hermanos de trabajo libres y contentos, sin hambre ni desnudez en los hogares, que se agrupen bajo la Bandera Roja del Partido Liberal Mexicano y se lancen á completar la obra de los dignos habitantes de las regiones en que la expropiación ha comenzado, expropiando también y poniendo en práctica los principios salvadores enunciados en el Manifiesto de la Junta, de 23 de Septiembre del corriente año.

Los que se consideren burgueses, con la burguesía; la plebe, la masa desheredada, los que sufrimos tanto el despotismo de la Autoridad como la tiranía del Capital, con los nuestros. Cada quien con su clase y á luchar cada quien por los intereses de su clase. Los ricos son los naturales enemigos de los pobres. ¡Mueran los ricos! La Autoridad es el esbirro del Capital. ¡Abajo la Autoridad!

Madero cuenta con el apoyo de los capitalistas americanos para perpetuar su despotismo. ¡Muera el bandido Madero!

¡Arriba la plebe! Pero no para llevar mandones á la Presidencia de la República, sino para tomar la tierra, las aguas, los montes, las casas, los instrumentos todos de trabajo, para que todos y cada uno de los habitantes de México, trabajen sin necesidad de amos. La sangre está corriendo á torrentes; que no sea para encumbrar á otro Madero, sino para conquistar la libertad económica.

¡Arriba todos!

RICARDO FLORES MAGON.

Partido Liberal :: Mexicano ::



Tenemos á la venta botoncitos conteniendo la figura que reproduce este grabado. Cada botoncito vale diez centavos oro.

Comprad los botoncitos, pues todo lo que se reuna por ese medio servirá para el fomento de la propaganda.

El hombre que sostiene la Bandera Roja es un trabajador que acaba de hacer un esfuerzo, ha roto sus cadenas y se lanza á la lucha contra el actual sistema. En la bandera se puede leer con claridad el lema de los liberales mexicanos: Tierra y Libertad.

Esa hermosa bandera es la que en estos momentos aterroriza á burgueses y autoridades en toda la extensión del territorio mexicano.

El botoncito constituye un medio de propaganda, pues al verlo en las banderas de nuestros hermanos desheredados, muchos procurarán indagar por el Partido y los principios que sostiene.

Pueden hacerse los pedidos á Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

INTERVENTO?

La stampa americana, quella stampa che rappresenta i loschi interessi del baroni di Wall Street, ci assicura che gli Stati Uniti—leggi Rockefeller e Ci—minacciano di invadere il Messico, non si rassegnano alla tutela del nuovo dittatore Francisco I. Madero.

Quale Interesse i finanzieri americani possono avere di imporre al Messico la dittatura di Madero? E' facile immaginarlo quando si conoscono le condizioni economiche e politiche del Messico.

Nel Messico esiste la schiavitù. Questo vocabolo i nostri lettori italiani non debbono prenderlo nel senso relativo, ma in quello assoluto. Dico che nel Messico esiste la schiavitù non intendiamo dire che quegli operai sono sfruttati come negli Stati Uniti e in ogni altra nazione cosiddetta civile; ma che sono schiavi, soggetti a un padrone che li ha comprati e che perciò ha il diritto di farli lavorare, di vestirli, di nutrirli e d'alloggiarli come vuole lui; di non pagarli con alcuna forma di salario; di frustarli, bastonarli, ucciderli quando gli pare e piace; di venderli quando non gli abbisognano più.

Nello Stato di Yucatan e nella Valle Nacional gli schiavi sono soggetti a tutte le pene dell'inferno. Ivi ogni schiavo deve lavorare dalle quattro del mattino fino a notte avanzata, senza alcun intervallo per riposare o per cibarsi, sotto la sferza del sole cocente e le scudisciate feroci del capataz, deve nutrirsi di una semplice tazza di fagioli e una tortilla—specie di focaccia—di granturco avariato; deve coprirsi di cenere e dormire seminudo sul suolo umido, in una carcere, sotto la rigorosa sorveglianza dei capatazes armati.

Quel mille e mille schiavi, d'ogni razza; quegli infelici che si compongono non soltanto di contadini analfabeti ma anche di uomini e donne civili come artigiani, musicisti, giornalisti e scrittori condannati dal mostro Porfirio Díaz alla schiavitù per reati politici, pur non avendo armi a loro disposizione né mezzi di comunicazione per procurarsi, sono quelli che concorrono a detronizzare Díaz e che continuano a dare il proprio contributo alla rivoluzione per detronizzare il nuovo dittatore F. I. Madero.

Sotto il breve regime di costui le condizioni economiche e politiche del Messico non sono cambiate e non accennano a cambiare. La schiavitù regnava sotto Díaz, impera sotto Madero. E il grido di Spartaco si ripete dopo due lunghi millenni e dice al proletariato di tutto il mondo civile che ci sono ancora degli oppressi che tentano di rompere le catene della schiavitù vera e propria; che chiedono, implorano la solidarietà di tutti gli onesti per abolire la turpe istituzione che ripugna alla dignità umana.

Seppure la rivoluzione messicana altro scopo non avesse che l'abolizione pura e semplice della schiavitù, essa su actitud hostil.

Camaradas de Torreón: tan pronto como llegue el famoso representante, escúpidle la cara y arrojadlo á patadas de esos lugares.

Los badulaques de "Regeneración Burguesa" están que no les llega la camisa al cuerpo con motivo del movimiento de los reyesistas, vazquistas y liberales. El pederasta Antonio I. Villarreal, haciendo de tripas corazón y para quedar bien con el Enano, grita así: "Guerra", gritan los reyesistas. Aceptado, pero que sea de exterminio!"

Aguarda, criatura; pero ahora que me acuerdo tú eres "militar"; ¿por qué no le vas á hacer frente al señor de la Canana? De ese modo, ó exterminas ó te exterminan.

Dice, también, el ya famoso pederasta: "El regreso á la dictadura significaría que los mexicanos no merecemos vivir."

¿Y qué otra cosa, sino dictadura simple y llana es el gobierno de tu amo Madero, afeminado infeliz?

"Regeneración Burguesa" está tra-

sarrebbe più che sufficiente perché i sovversivi, socialisti e anarchici, anzi perché uomini e donne onesti d'ogni partito politico, dal monarchico all'anarchico, avessero il dovere di dare al rivoluzionario messicano il proprio contributo. Ma c'è di più. Malgrado che qualche interessato ipercritico, il quale parla delle cose messicane con la stessa competenza che può avere un mulo nell'arte della musica, insiste nell'affermare che nel Messico non esiste rivoluzione con carattere economico o sociale, i fatti ci dicono che il popolo messicano combatte per la conquista delle terre.

EL IMPARCIAL dell'11 novembre, in prima pagina, colonna 5, 6 e 7, in un lungo articolo intitolato EL DESCONTENTO QUE AUN REINA EN LA REPUBLICA, SE MANIFESTA POR ACTOS DEL COSTANTE REBELDIA, dice precisamente così:

"Con la passata rivoluzione si risvegliò lo spirito bellicoso degli indiani, i quali, trovandosi privi del necessario all'esistenza, si lanciano nuovamente alla rivoluzione, però senza ideali politici di alcuna classe."

Dunque, l'indigeno nel Messico continua la rivoluzione contro Madero non per sostituire Reyes ó Zapata alla presidenza della repubblica, ma per conquistare il pane, null'altro che il pane. Della politica se ne infischia.

E. J. M. Pino Suarez, vice presidente della repubblica, costretto a spiegare alla Camera dei Deputati perché il Governo non riusciva a distruggere il brigantaggio, disse all'assemblea nazionale:

"Quel che noi chiamiamo brigantaggio ó zapatismo è la rivoluzione degli indiani che reclamano le terre. E' bene che si comprenda una buona volta: finché il Governo non avrà risolto il problema agrario non sarà possibile soffocare la nuova rivoluzione. Tutte le fazioni politiche, scientifiche, porfiriste, reyesiste, ecc., promettono se otterranno il Potere di risolvere la questione agraria. Tutti, dunque, confessano che la base del malcontento popolare è la questione agraria. Come si può pretendere allora che noi uccidiamo in un paio di settimane la rivoluzione se la nazione non è ancora in grado di risolvere il problema agrario?"

A noi pare che ci vuole faccia di bronzo per insistere a dire che nel Messico non esiste rivoluzione di carattere sociale.

Gli Stati Uniti, o meglio i grossi falchi della finanza americana hanno impiegato nel Messico un capitale complessivo di 900,000,000 di dollari. Lo Standard Oil Co. ha il monopolio dell'olio messicano. La maggior parte delle reti ferroviarie messicane sono di proprietà del trust ferroviario americano. Gli schiavi di Yucatan fruttano ai finanzieri americani duecentocinquanta milioni di lire di henequen all'anno, quelli della Valle Nacional—nello Stato di Oaxaca—fruttano ai capitalisti americani milioni di dollari all'anno di tabacco. Il signor Hearst, il gen. Otis, il fratello del presidente Taft posseggono milioni di aceri di terra-

reno nel Messico. E' facile comprendere la ragione che spinge il governo degli Stati Uniti a soffocare la rivoluzione con un intervento armato.

Quale è il compito di tutti gli uomini veramente onesti?

Impedire che gli Stati Uniti mettano in pratica le loro minacce. Imporre al governo di Washington di lasciare a messicani sbrigare le proprie faccende. E' necessario agitare la massa operaia in favore dei ribelli messicani. E' indispensabile far comprendere al proletariato di questa nazione la necessità di imporsi e far sì che l'intervento degli Stati Uniti nel Messico contro l'attuale rivoluzione resti una semplice e innocua minaccia.

Compagni, non siate indifferenti alla rivoluzione messicana. Assolvete il vostro dovere verso tutto un popolo che soffre pene indescrivibili; che lotta e muore eroicamente per conquistare la sua libertà, che domanda la vostra solidarietà. Agitate senza tregua il popolo di questo paese in favore dei ribelli messicani.

PER IL GIRO D'AGITAZIONE DI CAMINITA.
Spring Valley, Ill.,
24 novembre 1911.

Carli Compagni,
Vi spediamo \$3.75 a favore del giro di Caminita. Attualmente non possiamo fare di più. Ci auguriamo che gli altri compagni delle altre località risponderanno con maggior sollecitudine. Vi auguriamo ottimo successo.

IL GRUPPO DI SPRING VALLEY.

Carli Compagni,
Mi è stato impossibile fare di più. Però i 4 dollari che vi spedisco potete essere sicuri che vengono da compagni vostri sinceri che vi augurano un completo trionfo nel Messico.

VOSTRO ANTONIO PALETTI.
Seatonville, Ill.

Carissimo Palacios,
Ti spedisco quattro dollari a nome del Gruppo Aurora di Granville, Ill., per il giro di Caminita. Siamo in pochi e non possiamo far di più. Promettiamo però che in seguito contribuiremo alle spese che gli occorreranno quando Caminita sarà qui. Saluti a tutti e viva la Rivoluzione Messicana.

Per il Gruppo Aurora,
L. RONCHIETTO.

Carissimi di REGENERACION,
Vi mando due dollari e cinque soldi per il giro di Caminita. I lavori qui vanno male e l'elemento italiano è scarissimo, sicché non posso far di più. Vostro e per la Rivoluzione Sociale.

CESAR SEBASTIANI.
Stonington, Ill.

Carli Compagni,
Ho fatto sempre il mio dovere, e non manco di farlo ancora oggi. Vi spedisco due dollari per il giro di propaganda di Caminita. Fraternali saluti.

S. MUNDO.
Hammond, Ind.

graneros, trojes, etc., etc., en manos de los desheredados.

Entonces sí habrá hecho Ud. una cosa que valga la pena.

Trabajadores: todo aquel que os hable de reivindicaciones proletarias; pero aconsejándoos que no empiéis la violencia para tomar posesión de todo cuanto existe, es un farsante á quien hay que romper los hocicos. Los ricos no se dejarán despojar por medio de decretos del gobierno, sino por medio de la fuerza de los desheredados. Los gobiernos están y estarán siempre de parte de los ricos.

RICARDO FLORES MAGON

LA LIBERTAD BURGUESA

No se han secado las lágrimas, no han cicatrizado las heridas morales de las viudas y de los huérfanos de los que murieron en los campos de batalla conquistando las cacareadas libertades que ofreció el "Payaso de la Democracia," cuando cínicamente son holladas por este mismo al subir á la Presidencia, pretendiendo asegurar de esa manera su permanencia en el poder.

El día 6 de este mes íbamos la compañera Basilia Franco y yo á reparar ejemplares de REGENERACION en Ciudad Juárez; cuando nos vimos detendidos por los empleados de las garitas diciéndonos que tenían orden de no dejarnos pasar, y que, si insistíamos, nos llevarían á la cárcel. Insistimos, alegando que si se había derramado sangre no había sido por tener el gusto de llevar á la Presidencia á un nuevo verdugo, sino para conquistar libertades. Entonces los esbirros nos leyeron un estúpido decreto por el que se hace saber que queda prohibida en los dominios de Don Francisco I. Madero la circulación de REGENERACION. Resultado: que se nos expulsó de México porque dizque pertenecemos á no sabemos qué sociedades secretas, y la expulsión fué acompañada de palabras de los bandidos que mantiene Madero. Indignados, devolvimos ofensa por ofensa y escupimos el rostro de esos miserables.

Así, pues, queda probado que las libertades que ofrecen los políticos son verdaderas utopías para el pueblo, porque nunca llegan á realizarse, y sólo sirven para que los "vivos," al prometerlas, alcancen puestos públicos para volverse tiranos. No puedo ver con serenidad los atentados cometidos por los esbirros de la nueva Dictadura. Por algo continúa la Revolución su obra. Porque ¿en qué difiere la situación actual de la pasada? ¿En nada! Así lo reconozco, aunque soy una ignorante. Sin embargo, individuos que se creen ilustrados é inteligentes, creen lo contrario, como Juan Sarabia, el Judas, quien á su paso por Los Angeles, cuando actuó de esbirro contra los hermanos de la Junta, me dijo en la casa de Lauro Aguirre, que deberíamos conformarnos con la caída de Díaz, que eso era lo esencial y que las aspiraciones nacionales estaban satisfechas. ¿Puede caber en un cerebro bien organizado semejante absurdo? Claro está que no,

pues la Revolución en pie y en marcha, demuestra que no se trataba de cambiar de amos, sino de algo verdaderamente grande.

La Historia y los grandes maestros nos dicen bien claro esto: ¿en qué cerebro puede caber la idea de que se acepten los desastres inherentes á una revolución, tan sólo para cambiar de desamora? Si el mal fuese el tirano, con la muerte del mismo, muerte que un solo individuo podría llevar á cabo, sin necesidad de abrir las arterias de todo un pueblo, bastaría para romper las cadenas de la esclavitud. Pero no basta eso. Con la muerte del tirano, se corta el árbol; pero no sus raíces, y volverá el retoño.

No basta, quitar al tirano para resolver el Problema del Hambre. Para resolver este Problema, es preciso demoler el sistema artificial que han creado unos para oprimir á otros, el sistema representado por la hidra de tres cabezas: Autoridad, Capital, Clero que hace que la humanidad esté dividida en dos clases, una superior y otra inferior. ¿Superiores é inferiores! ¿Por qué? Estamos constituidos todos de la misma materia, y, por lo mismo, somos sensibles á las mismas impresiones, ya físicas, ya morales. Nuestra identidad fisiológica reclama igualdad de derechos. Desde este punto de vista no hay ser superior ni ser inferior; no hay sino ser inteligente. Las clases privilegiadas han hecho cuanto á su alcance ha estado hacer para perpetuar la esclavitud; pero no han podido acabar con la naturaleza. Todo lo han monopolizado, menos el talento. Las masas obreras no tienen ilustración, ¡sea! pero tienen talento natural é instinto de conservación, y éste las impulsa á reconquistar el derecho del hombre usurpado por el hombre; el derecho de derechos: el derecho á la vida; la libertad de libertades: la libertad individual, la soberanía del hombre sobre sí mismo. Conformarnos con un buen amo; ¿qué tremenda humillación, qué ambición tan pequeña! Renunciar al derecho individual, es renunciar á ser ser racional, superior á todas las especies.

¡Así hablan los maestros del Ideal! No; enfáticamente decimos que no. Lucharemos á la medida de nuestras fuerzas por no aceptar esta vergüenza. Para curar la enfermedad social que fácil-

mente puede notarse en la decadencia rápida de las generaciones invadidas por la anemia á consecuencia del hambre, se hace necesaria la Revolución Social, para efectuar una cura radical, pues no queremos calmantes. Antes que la evolución, debe efectuarse la Revolución; el cerebro no evoluciona si el estómago no funciona.

Queremos la paz; pero no para unos cuantos, sino la paz universal fundada en la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. ¿Qué importa que los reaccionarios nos llamen visionarios ó utopistas? A Colón le llamaron utopista en su época; pero él sabía que su utopía era realizable, porque tenía en qué fundarla. Nuestra utopía es realizable, igualmente, porque está basada en las leyes naturales. Las utopías de ayer, son las verdades de hoy. Las utopías de hoy, serán las realidades de mañana. ¡Viva la Revolución Social! ¡Abajo el Gobierno, el Capital y el Clero! ¡No queremos ser por más tiempo la humanidad de abajo!

(Una proletaria) MATILDE MOTA.
El Paso, Texas, Noviembre 21 de 1911.

LOS CAFRES DE MEXICALI

Hermanos cafres, perdonadme que tome vuestro nombre para apodar á la canalla maderista de Mexicali, Baja California.

Los señores Jesús y Benito Amador, así como la muy estimable y heroica compañera Isabel Plerro, miembro de la Industrial Workers of the World, han sido llevados á Ensenada para ser fusilados, pues los salvajes maderistas fusilan tanto á los hombres, como á los ancianos á las mujeres y á los niños.

El compañero Tirso de la Toba, se encuentra preso todavía en Mexicali, y hay un abogado en Calexico que se compromete á que lo devuelvan á Estados Unidos si hay quien pague los gastos. Compañeros del Valle Imperial, ayudad á Toba. Es uno de nuestros hermanos y no debemos dejarlo en manos de nuestros verdugos.

Los salvajes que funjen de autoridades en Mexicali, no han pensado en que tarde é temprano los ajusticiará el pueblo indignado.

Notas al Vuelo

Un telegrama de Torreón á "El País," dice así en parte: "El Presidente Municipal ha recibido una nota del Presidente de la República, en la que le dice que las fuerzas federales no se retirarán de aquí y que en breve serán reforzadas, pues se trata de terminar cuanto antes estas alteraciones de orden social."

Dios, Berger y todos los papanatas que adulan al negrero Francisco I. Madero, han de estarse rascando la cabeza en estos momentos por los compromisos en que los pone el que ellos titulan de socialista.

En Torreón hay 10,000 trabajadores en huelga á quienes Madero ha echado tropas encima para que no se perjudiquen los pobrecitos señores ricos.

"El Diario" está dedicando una Sección diaria á los obreros. ¿Y qué Sección! Todo se reduce á decir á los trabajadores: debéis ahorrir, debéis ser limpios, no bebáis pulque ni tequila ni nada de eso, casaos por lo civil, sed atentos con vuestros patrones, respetad á la autoridad, no hagáis "san-lunes," etc., etc.

Eso sí, ni una palabrita de rebeldía, ni una mija de verdad, nada que abra al trabajador los ojos para que vea que sus amos son unos ladrones y las autoridades perros de presa.

Dice muy contento el indecente periódico burgués "El Correo de la Tarde," de Mazatlán, Sin., que la llegada de tropas á Cananea impidió la huelga de los mineros. Dice así: "la huelga se evitó porque la guarnición del quinto Batallón la impidió con su presencia. Se nos dice por persona llegada hoy de Cananea, que írán más refuerzos con una sección de ametralladoras, á fin de reforzar la plaza y dar así más garantías á aquellos habitantes."

¿Qué cinismo del señor Madero! Con los angelitos de uniforme van á dar garantías á aquellos habitantes.

.....A quienes van á dar garantías es á los malditos burgueses; pero á los trabajadores los van á ametrallar. ¿Para qué sirve el gobierno si no es para matar al pobre para que el rico pueda disfrutar su fortuna amasada con el trabajo de los que nada tienen?

Un Santiago J. Sierra, burgués y diputado al Congreso de la Unión, ha sido nombrado por algunos casinos obreros de la ciudad de México, para que vaya á Torreón, con el fin de inducir á los compañeros huelguistas á que depengan

FRANCISCO I. MADERO, ESGOGE ENTRE "PIRANCA" U HORCA; PERO DATE PRISA, QUE DENTRO DE UN PAR DE MESES SERA TARDE

Del Suchiate al Bravo y del Pacifico al Golfo, Retiembla el Rico Suelo Mexicano al Traquetear de las Armas Revolucionarias.

Huelgas Revolucionarias.

"Diario."—Este periódico dice que los propietarios guanajuatenses están sumamente alarmados porque las huelgas que se vienen registrando a diario en "sus" haciendas tienen en su mayor parte un carácter sangriento, como está sucediendo en los Distritos de Abasco, Pénjamo, San Miguel, San Felipe, Silao y otros del Estado de Guanajuato, donde los campesinos pones no se limitan a pedir sino que desde luego recurren a la violencia y a la expropiación, que es en realidad la única manera como podemos conquistar nuestra libertad y nuestro bienestar los trabajadores. El mismo Chato lo confiesa así inconscientemente al decir a los campesinos huelguistas de Torreón, Coah., que es inoportuno declararse en huelga, porque, efectivamente, lo que debe hacer la clase trabajadora no es declararse en huelga sino tomar las armas y por medio de ellas conquistar lo que las huelgas no dan: Pan y Bienestar para todos.

Otra verdad, y muy grande, que se le escapó a Madero en medio del berrihucho que le produjo la huelga general de Torreón y la solicitud de aquellos compañeros de que el Chato presentara al Congreso un proyecto de ley decretando oficialmente la Jornada de ocho horas, fue la que les dijo al negarse a atender dicha solicitud en las siguientes frases: "... de nada ha servido esa proposición—la Jornada de ocho horas—en otros países en que las condiciones son muchísimo mejores que aquí, como Estados Unidos, Francia y otras naciones europeas."

Efectivamente, compañeros, la Jornada de ocho horas no es el remedio a nuestros males. Aquí en Estados Unidos, que dicen ser el país más rico del mundo y donde la vida disfrute es barata, he trabajado varios años disfrutando de la famosa Jornada de ocho horas y de lo que llaman buenos salarios, y a pesar de que soy un hombre laborioso sin más vicio que el del tabaco (en el que me gasto unos quince o veinte centavos semanarios a lo sumo), y de que no soy lo que se llama manirroto ó lapidador, con grandes dificultades he podido vivir modestamente en unión de mi compañera y mis dos pequeños hijos. Un paro forzoso, porque a los intereses del amo les perjudica que se produzca más de tal ó cual materia que se abarataría en el mercado si abundase y con lo cual ya no "ganaría" el patrón el tanto por ciento que ha calculado; una enfermedad de los niños, de la compañera ó de uno mismo, con la que hay que hacer gastos de botica y del señor doctor que no viene a casa a menos de no ver brillar en nuestras callosas manos las monedas que con tantos trabajos hemos logrado arrancar de entre las uñas de nuestros explotadores y que pasarán a sus bolsillos por vía de honorarios por la molestia de vernos tan lengua por sobre sus gafas; un accidente en el trabajo, del que los patrones encuentran siempre la manera de echarnos la culpa para librarse de los gastos de nuestra curación; el alza terrible en los precios de los artículos de primera necesidad y del carbón durante el invierno, y tantas otras mil menudencias para los ricos pero que para nosotros los pobres son grandes escollos, hacen que siempre andemos los trabajadores con un terrible problema que resolver: como hallar pan que traer a casa el día de mañana.

No, hermanos; la Jornada de ocho horas y el alza de los salarios no son el remedio a nuestros males. Esas son pampinas inventadas por los mismos burgueses para tener nuestra atención ocupada pensando cómo conquistarlas, y de esa manera evitar que nos fijemos en el verdadero y único remedio que hay para nuestros males: la toma de posesión en común de la tierra, la maquinaria y los medios de transporte como ferrocarriles, barcos, etc., y su uso en común para beneficio de todos, sin distinción de sexos, hombres y mujeres, según las necesidades de cada quien, y sin mas obligación que la de trabajar en algo útil para la comunidad.

Esos es, hermanos, el único remedio a nuestros males; sólo obrando así será posible acabar con el hambre, con la maldita miseria que nos persigue por donde quiera que vamos, y con estas angustias espantosas que nos produce el gemir de nuestros tiernos hijos que desfallecen de hambre y el rostro pálido y doloroso de nuestra abnegada compañera que cobra fuerzas para alentarnos con sus sonrisas.

Y la única manera que hay para conseguir esas ventajas, compañeros, es empleando la fuerza de las armas y por medio de ella, sin respetar el principio de autoridad ni el llamado derecho de propiedad privada, expropiar de las manos de los ricos la tierra, los instrumentos de producción y los medios de transporte, para, como antes digo, convertirlos en propiedad común, para el uso y beneficio de todos.

De esa manera, repito, ya no habrá hambres, miserias é infortunios, sino que todos tendremos pan en abundancia, vestidos con que cubrir nuestras desnudeces, casas higiénicas y agradables que habitar, y podremos todos disfrutar, en fin, de todas las comodidades que hoy solo disfrutan los ricos y satisfacer todos nuestros deseos de placeres sanos.

Así, pues, ya no os declaréis más en huelgas inútiles para alcanzar victorias que en el fondo son derrotas, y empuñad el fusil ó ayudad al que esté dispuesto a hacerlo para derribar toda forma de tiranía y explotación y conquistar Pan, Tierra y Libertad para Todos.

Varias Guerrillas por Durango.
"Correo de la Tarde."—Por San Dimas, Dgo., andan varias guerrillas rebeldes, estando una de cincuenta hombres en la sierra inmediata, mientras que el núcleo principal de dichos revolucionarios está en La Gintarra, de donde bajan a recorrer ranchos, haciendas y pueblos.

San Dimas cuenta con una escasa guarnición y todos los burgueses están como gallinas acatarradas: de plico gacho y alcaídos.

Y Otras por Michoacán.
Los falderillos de Madero acatarran ladrando a los cuatro vientos que todo está en paz en Michoacán y los telegrafos desesperan con su falta de noticias de interés de los Estados lejanos; las que por la misma distancia se prestan a ser suprimidas más fácilmente por el censor oficial. A eso se debe que con retraso, por llegar por correo, publique "El Imparcial" la noticia de que en el llamado tranquilo Estado de Michoacán hay actividad rebelde y que por Cuernavaca, punto de donde escriben, andan varias guerrillas. La misma carta informa que en diversas haciendas se alegan los peones a trabajar, así como que sobre otras haciendas han caído los guerrilleros.

Dizque Rumor.
"Imparcial."—De Puebla dicen que hay insistentes rumores de que en el Distrito de Huauclilla, Pue., ha habido serios desórdenes provocados por grupos revolucionarios.

También en San Miguel Canons, del mismo Estado, ha habido otros.

Signen los "Rumores."
"Imparcial."—En Cadereyta, N. L., se levantan en armas cuarenta rebeldes bajo la dirección de Hilario Hinojosa.

Para El Los Quisiera el Chato.
"Pais."—Sin resistencia de ningún género fué tomado Acapulahuaya, Gro., por las fuerzas del "vazquista" Jesús H. Salgado. El jefe de Seguridad a penas supo que entraba al pueblo la gente de Salgado, echó a correr con rapidez tal que ni los pies se lo veían. Los burgueses de aquel pueblo piden soldados que los defiendan. ¡Para él los quisiera el Chato!

Más de Dos Mil Rebeldes.
"Pais."—Por Tierra Blanca, Ver., pasaron 500 esbirros que van a combatir a los rebeldes que traen en un bote a los burgueses de Chiapas y Oaxaca; pero tengo la idea de que esos pobres esbirros van por lana para salir trasquilados, pues solamente por Tuxtepec, Oax., hay algo más de dos mil rebeldes.

Mejor El Siglo Que Viene.
"Diario."—Hasta las garitas de la Ciudad de México llegan ya los rebeldes impunemente.

Un grupo de rebeldes, montados y armados, conduciendo cuatro acémilas cargadas de armas y parque, llegaron a una cantina de la Calzada de la Verónica de la Ciudad de México, y demandaron algunas copas que tomaron tranquilamente, siguiendo después su camino plan plantío sin que nadie los molestara.

Ya que los rebeldes habían tenido tiempo de llegar hasta el Polo Norte;

se presentó en el lugar de los sucesos el Comisario de la Sexta Demarcación con toda la imaginaria de su Comisaría. Si ha llegado el siglo que viene hubiera sido más oportuno el esbirro.

Barrios Aprehendido.

"Diario."—Después de haber sufrido una derrota en Coyula, Oax., el ex-esbirro maderista, aspirante a esbirro Vazquista, Angel Barrios, se retiraba rumbo a Tuxtepec cuando fué alcanzado en Quiotepec, donde cayó en poder de los federales en compañía de cuatro de sus compañeros.

Sigue Levantada la Mixteca.

Después de un largo período de tiempo durante el cual las fuentes de información guardaron absoluto secreto acerca de la actividad revolucionaria en las Mixtecas, últimamente han estado hablando los periódicos de México acerca de dicha actividad, siendo la última noticia la que da a saber que hubo un combate muy reñido entre rebeldes y esbirros en la Hacienda de la Pradera, donde hubo numerosas bajas por ambos bandos.

Por Sinaloa.

En la prensa mexicana veo que en el Estado de Sinaloa la situación es crítica para el desventurado Chato, quien se encuentra en un bote para reducir al orden burgués a Juan Banderas.

De Ciudad Juárez, Chih., ha salido Pascual Orozco con quinientos esbirros más con rumbo a dicho Estado de Sinaloa, pasando por territorio americano con permiso especial del Gobierno consentidor del panzón Taft que no cree delito que jansen esbirros por su Imperio, desde el momento que van de parte de su hermano el Chato que le ha prometido entregar a los mexicanos maniatados de pies y manos a la explotación de los burgueses americanos. Si se trata de rebeldes, ya verías al barrigón Taft corriendo tras ellos para aplastarlos con el peso de su panzota descomun.

Un Asalto y Combate.

"Nueva Era."—Una finca cafetera de la Congregación de Tenelapán, Ver., fué asaltada por un grupo armado de hombres con quienes trabaron combate los empleados de la finca, de los que murieron dos y otros dos resultaron gravemente heridos. Parece que este asalto no obedeció a idea revolucionaria alguna, sino que es el resultado de rencillas entre burgueses. Sea como fuere, es una cuita más contra la autoridad, pues esos asaltantes tienen ahora que seguir en armas para no caer en las uñas de los esbirros.

Nuevas Partidas.

"Imparcial."—En la Sierra de Culcatalán, Oax., han aparecido nuevas y numerosas partidas de rebeldes que han hecho que los esbirros se vean en apuros para entendedérselas con todos.

Nueva Guerrilla.

"Imparcial."—En Estación Rodríguez, N. L., ha aparecido una nueva guerrilla rebelde que trató de volar el puente del Río Salado.

Signen las Hombitas.

"Imparcial."—El uso de las bombas continúa siendo la característica revolucionaria yucateca. En Hocón, Yuc., hizo explosión una de esas pilorritas en el predio de un burgués, causando serios desperfectos.

Salieron Esbirros.

"Imparcial."—De la Ciudad de Puebla salieron tropas para el Distrito de Alariste, Pue., donde han estallado graves—para los burgueses—levantamientos contra las autoridades.

Doce Rebeldes Más.

"Imparcial."—Una nueva guerrilla de doce rebeldes entró a Valle de Santiago, Gto., sin hallar resistencia alguna, marchando después a la hacienda de la Bolsa, donde recogieron armas y caballos a la vez que se les unieron otros nuevos rebeldes.

¿Cómo Estará Aquello?

"Imparcial."—De Hecelchakán, Cam., están emigrando los burgueses. ¿Será por placer?

Encuentros Sangrientos.

"Imparcial."—A Mérida, Yuc., llegan noticias de que en Hunucmá, del mismo Estado, ha habido un combate sumamente sangriento. No hay más detalles.

Otros Pronunciados.

"Imparcial."—El ex-maderista Tiburcio Cuevas, que estaba de guarnición en el Partido de San Dimas, Dgo., se presentó al Cuartel de la

Gendarmería Montada de la ciudad de Durango y después de hablarles a varios de los soldados de ahí se fué con ellos rumbo a la Sierra, desconociendo al periclitó Chatin.

Deserción en Masa.

"Imparcial."—Del mismo Cuerpo de Gendarmería Montada de Durango, salió un oficial al frente de una fuerza a recorrer las haciendas de los alrredores para batir rebeldes. Fué tan mala la suerte del pobre esbirro, que por la noche lo dejaron con un palmo de narices todos sus subalternos, quienes se desartaron en masa llevándose caballos, monturas y armas, y sin que él supiera el rumbo que tomaron al abrigo de la obscuridad de la noche.

Otros Sublevados Más.

"Imparcial."—Un acudado burgués que llegó huyendo de la quema a Toluca, capital del Estado de México, dice que por Amatepec, del mismo Estado, andan operando las guerrillas que dirigen los ex-jefes y ex-maderistas Melesio Albarrán, con cien rebeldes, é Ignacio Gómez, con cincuenta. Dice también que para Michoacán salieron otros doscientos hombres con un Salgado y otra guerrilla, también numerosa, dirigida por Antonio Zavala. Añade el burgués informante que las poblaciones de San Simón Amatepec y Tlataya están amagadas por los sublevados y que a estos se está uniendo bastante gente del rumbo.

Buen Golpe.

"Pais."—Unos compañeros, (6 bandoleros, como les llama el bonetudo "Pais"), asaltaron dos haciendas, la de San Vicente y la de Guantes, del Estado de Durango, llevándose una gran cantidad de armas y de caballos. No estuvo mala la cosechita.

Un Encuentro.

"Demócrata."—Una pequeña guerrilla de ocho rebeldes tuvo un encuentro con una fuerza federal mandada por el Coronel Antuna, en un punto de la Sierra de Guadalupe, N. L. Una derrota y dos prisioneros ó lo que sacaron los bravos revolucionarios como resultado de su osadía y arrojo haciendo frente a fuerzas enemigas superiores en número.

Otro Buen Golpe.

"Nueva Era."—Aunque llamándole "gran partida de bandoleros," los enueros maderistas de ese papasal confiesan que un grupo numeroso de compañeros cayó sobre la hacienda de Santa Catalina, Dgo., donde se les unieron los peones para expropiar lo que ahí había. Dice el "amarillo" que recogieron los rebeldes una gruesa suma de dinero y que quemaron todos los papeles de aquella hacienda, como libros de cuentas y muchos documentos entre los que se encontraban los apuntes de las deudas imaginarias de los peones, con las cuales retienen a estos los negreros en la esclavitud más infamante. Los rebeldes usaron generosamente de la dinamita.

Dizque No los Alcanzó.

"Imparcial."—Un Teniente Coronel de los esbirros del Estado de Jalisco, salió a perseguir a unos cien rebeldes que andaban operando por el Cantón de Lagos de dicho Estado; pero, como es de rigor entre esbirros, no fué tan tonto de encontrarlos, y regresó diciendo que se habían internado al Estado de Aguascalientes.

Otra Nueva Guerrilla.

"Imparcial."—Tres haciendas del Estado de Hidalgo fueron asaltadas y tomadas por una misma guerrilla rebelde en un mismo día, cuyos nombres son Tepetates, Mal País y Chilmalpa, y de las cuales recogieron dinero, armas y caballos.

Otra Noticia Más de Yucatán.

"Imparcial."—Una partida de cien hombres portando toda clase de armas tomó la finca de San Gerónimo, Yuc., de donde recogió elementos.

Vaya, Pues, Otra Más.

"Imparcial."—Esta semana ha sido relativamente rica en noticias de aquel lejano Estado de Yucatán. Otra nueva noticia dice que otra guerrilla asaltó la finca Concepción, donde recogieron algunos elementos y cometieron "algunos desaguisados; entre otros el de disfrutar de la mujer é hijas de un burgués al que de paso quitaron mil pesos y varias alhajas valiosas.

Hacienda Asaltada.

"Imparcial."—También del Estado de Durango han venido varias noti-

cias esta semana. Otra de ellas es la de que una guerrilla de veinticinco rebeldes asaltó la hacienda del Corralito, de la cual vacilaron la tienda.

Una "Plancha."

"Imparcial."—Otra partida armada de revolucionarios asaltó al correo que corre de Mezquitital a Durango y apoderándose de la valija en busca de dinero, se encontró que nada había en ella.

Otro Rancho Asaltado.

"Imparcial."—El rancho de la estancia de Ceballos del mismo Estado de Durango, fué también asaltado por una guerrilla pequeña de diez rebeldes que se llevaron once caballos.

Otro Levantado.

"Diario."—Cerca de Valle de Santiago, Gto., se levantaron en armas unos rebeldes que en grueso número cayeron sobre la población que les fué entregada sin resistencia. Vacilaron las casas de comercio y las de los burgueses y volaron el puente de ferrocarril en Salamanca. También tomaron el Distrito de Cortazar y la población J. de Obregón.

Asaltos a Granel.

"Demócrata."—Varias guerrillas han aparecido a los alrededores de Otlumba, Méx., y por ellas han sido asaltadas las haciendas de Santelmo, donde ejecutaron al "dueño"; la de la Palma, donde hubo reñido combate, y la de Tepetates, de la que recogieron a más de algunos elementos, \$1,500.

¿Qué Pasaría?

"Imparcial."—Ahí debe haber gato encerrado. Niegan las autoridades "Imparcial."—Por inmediaciones de Saltillo, Coah., que por ahí haya algo; pero el caso es que han estado llegando a aquella ciudad varios esbirros heridos, caballos desvenclados y otros muchos sin ginece.

Por Veracruz.

de Paso del Macho, Ver., merodean muchas partidas rebeldes que se hacen ascender a unos cuatrocientos hombres en junio, y quienes recorren ranchos y haciendas haciéndose de elementos.

También por Durango.

"Imparcial."—Por las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacarla, hay también muchos grupos de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo a burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicese que en las cuevas de los cerros cercanos a Cuencamé, Dgo., hay un gran depósito de armas dique perteneciente a los Indios de Oculia.

Signen las Conferencias.

"Imparcial."—El aventurero Viljoen y el tñere Maytorena están empeñadísimos en embucarse a los compañeros yaquis con miles de promesas falsas; pero estos dignos compañeros, entre ellos Sibalamé que es el de más influencia, se niegan a dar oídos a los puercos políticos y continúan la campaña.

Hacéis bien, hermanos yaquis: no hay que reconocer a ninguna autoridad ni creerles sus promesas que nunca cumplirán. El único modo de recuperar todo lo que os han robado es por medio de la fuerza. ¡Adelante, hermanos, adelante! ¡Viva Tierra y Libertad!

Debe Ser un Buen Hombre.

En el Cantón de Acayucan anda operando con buen éxito un rebelde del cual dice muchas cosas feas "Nueva Era," presentándolo como un criminal terrible, monstruoso; pero en mi concepto basta el ataque de "Nueva Era" para demostrar que el agredido es un buen hombre, con toda seguridad.

Reñida Lucha.

"Imparcial."—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, cuarenta heridos y varios prisioneros. ¡Hasta que se les cuajó una a los "pelones."

Los mismos insurgentes se rehicieron después y cayeron sobre las haciendas Quemada, La Luz y Magdalena.

Más de Yucatán.

"Imparcial."—Motul y Tekax se han sublevado, mientras que en una finca inmediata a Dzinzantún se han amotinado los peones.

Por Chihuahua.

"Imparcial."—Informan a este periódico que en todo el Estado han

aparecido distintas partidas rebeldes.

Así Ha de Ser.

Según el mismo "Imparcial," la situación debe ser desesperada para los esbirros en el Partido de Santiago Papasquiaro, Dgo., porque el jefe de ellos pide con urgencia que le sean enviados refuerzos violentamente. Los puentes han sido volados por aquella región y no hay servicio de ferrocarril. Hay rumores de que fué tomada Santiago Papasquiaro.

Otros Levantamientos.

"Diario."—Los pueblos de San Juan del Estado, San Sebastián y Asunción, del Distrito de Etla, Estado de Oaxaca, se han levantado en armas.

Asalto y Toma.

"Demócrata."—San Esteban, Jal., fué asaltado y tomado por treinta y tantos rebeldes que expropiaron a los burgueses de la localidad después de un terrible combate en el que resultó muerto un burgués.

Algo Más de Michoacán.

"Imparcial."—Entre Zacapú y Pírrero, Mich., hubo un encuentro entre rebeldes y esbirros. Dicese que estos triunfaron.

Jiquilpan, del mismo Estado, está siendo amenazada por otros rebeldes.

Y Otro Poco de Nuevo León.

"Imparcial."—No es sólo de Cadereyta, N. L., de donde han nuevos rebeldes; también en Galana y Villa de Santiago se han levantado en armas.

Otros Alzados.

"Imparcial."—Entre Trinidad y Torreón, Coah., se levantó una nueva guerrilla.

También Querétaro Arde.

"Imparcial."—Según informes recibidos en El Paso, Tex., en el Estado de Querétaro ha habido un sangriento encuentro en el que hubo muchos muertos y heridos. Naturalmente, en las esferas oficiales se niega la veracidad de esa noticia.

Francsaron.

"Diario."—Los compañeros peones de la hacienda La Paz, cercana a Torreón, Coah., se amotinaron contra sus explotadores y rodearon la casa de la hacienda; pero llegaron los rurales é hicieron carnicería con los inermes peones.

Otro Pueblo Tomado.

"Imparcial."—Una guerrilla rebelde tomó sin resistencia la población de Guatimapé, Dgo.

Otras numerosas partidas operan en el Partido de Nazas por el rumbo de Cuencamé y San José del Río, sin que nadie se atreva a ir las a atacar.

Por Guerrero.

"Imparcial."—Cerca de Arsella, Gro., hubo combate entre federales y rebeldes.

Otro Combate.

"Imparcial."—A tres leguas de Laredo, Tam., se trabó un combate entre rebeldes que entraron de Estados Unidos y esbirros federales.

Un Cuartelazo.

"Imparcial."—La guarnición de Tepepé dio un cuartelazo pronunciándose contra el Chato, asegurando algunos que a favor de Reyes y otros negando tal versión. La prisión fué dada libre, varias casas de comercio y particulares y los edificios públicos fueron vaciados; sostuvieron combate con algunos esbirros fieles y después se fueron rumbo a Compostela, donde tuvieron otro encuentro. Sean lo que fueren, ellos expropiaron; lo que indica que es más por cuestión económica que por política por lo que entran a la danza.

Los Pacificados.

La prensa del 23 del pasado Noviembre decía que ya habían hecho la paz los compañeros yaquis solamente porque el Viljoen y Maytorena habían hablado tres ó cuatro babosadas con un García y que este había aceptado todas las proposiciones de los embaucadores. Pocos días después publican la noticia de que una guerrilla de cien camaradas yaquis armados se llevaron más de docientos cabezas de ganado de inmediaciones de Estación Oroz., Son., y que otra guerrilla, también yaqui, hizo la misma operación en Bacum, Son.

Los de Yucatán.

"Imparcial."—Los yaquis que fueron vendidos en \$200 por cabeza durante la Administración de Díaz a los negreros de Yucatán, se están sublevando también en aquel lejano Estado. Últimamente atacaron y toma-

ron Dzinzantún, en número de cincuenta, trabando combate con la guarnición del lugar. Llevaban toda clase de armas.

Rebeldes por Jalisco.

"Diario."—Avisan de Guadalajara que en San Marcos y en Tonalá, del Estado de Jalisco, han aparecido varias guerrillas rebeldes.

Otro Levantamiento.

"Imparcial."—En el pueblo de Masamitla, Mich., se levantó en armas un nuevo grupo de rebeldes.

Ejecuciones Sumarias.

"Imparcial."—Los esbirros han fusilado sin muchos preámbulos a dos rebeldes en Guadalupe, Chih., y a otros cuatro en Casas Grandes, Chih., siguiendo las instrucciones del Chato. Fijos en eso, revolucionarios y no os tentéis el corazón con los que calcan en vuestras manos.

¿De Ladrones?

"Imparcial."—Dicese que en Los Cajones, Gro., ha aparecido una gaviota de "ladrones."

Por Juchitán.

Por hoy puede darse por terminada la lucha armada de los Juchitecos. Ché Gómez, como todo "leader" a jefe, resultó traidor y con sus manejos ayudó a los federales a convertirse en siladores en siladores.

Para lograr que los Juchitecos se levantaran en armas les prometió, como lo hacen todos los políticos, que él les daría tierras y la mar con todos sus pejerillos si le ayudaban a triunfar; pero una vez que vió que su pellejo peligraba procuró salvar su indecente persona y traicionó, entrando en arreglos con el Gobierno Federal que le perdonó a cambio de su traición.

Pero como los Juchitecos le amenazaron de muerte si les traicionaba, el tal Ché Gómez se ha desaparecido, dejando a los que le siguieron a merced del enemigo.

Tomad experiencia, compañeros; y nunca confiéis en quien prometa haceros felices, sino en vosotros mismos y en vuestras propias esmerzas.

Zapata y Compañeros.

En esta semana no ha disminuido la actividad entre estos rebeldes, quienes han continuado operando principalmente en los Estados de Morelos, Puebla y Guerrero, según he podido ver a pesar de que es ya sumamente difícil distinguir cuáles guerrillas operan bajo la dirección de Zapata y cuales bajo las de otros nuevos directores. En toda la República se presenta ya esta dificultad a causa de las diferentes banderías que han entrado en acción, siendo las principales: los expropiadores de la Bandera Roja, los registas y los vazquistas. Hasta hoy, por espacio de seis meses, han estado operando en el campo de batalla solamente los liberales, los expropiadores; ellos solos resistieron el empuje brutal de los federales, de los rurales y de los maderistas, combinados.

—No doy la lista de los pueblos que han ocupado los rebeldes morelenses en los tres Estados que menciono antes, porque ya no tengo espacio para ello a causa del gran número de notas que ha habido esta semana.

—Han sostenido combates en Colón, Cerro Frio, Tochmilco, Tlalame, cerca de Chiantla, Tochmilco, Santa Ana—donde dicen que murió Jesús Morales, segundo de Zapata,—Tiancuapléan, Elcayá y Aguacate.

—Se dice también que Enfemlo Zapata, hermano de Emiliano, murió en el combate de Tochmilco; pero otras muchas fuentes de noticias niegan dicha muerte.

Lo que sí es un hecho es que Emiliano Zapata se encuentra enfermo desde hace varias semanas; lo cual me hace creer que a eso se debe que haya aparecido que iba a rendirse, para tener oportunidad de disfrutar de algún sociego.

Pero una vez fracasadas las negociaciones de paz, los rebeldes que se habían reunido en Aguacate y Villa Ayala, Mor., volvieron a dividirse en numerosas guerrillas que se diseminaron por todas partes, dejando a los esbirros con un palmo de narices; pues hay que saber que estos pícaros estuvieron tomando posiciones para envolver en un círculo a los rebeldes mientras se trataba de paz, para quedarse a la mejor hora con su círculo hecho. ¡Chambones!

Huelgas.

Ha habido huelgas.

Regeneration.

Published every Saturday at 911 Boston St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1300.
SUBSCRIPTION RATES:
6 months, \$6.00; 12 months, \$11.00; 1 year, \$20.00; Single copy, 5c; in bundles: 3 c per copy.

No. 66.
Saturday, December 2, 1911.

"Intervention!" Is Wall Street's Cry

Once more the sword of the United States is suspended over the Mexican people's neck. "The Mexicans are incapable of self-government," say all the adventurers who wish to make millions by exploiting the labor and natural wealth of Mexico.

Madero has promised to hand over to Americans the liberties of Mexico; and, in addition, the land, the woods, the mines, the waters, all Mexico itself. Naturally the Americans are on Madero's side.

The Mexican people are taking possession of their own country's natural wealth, and this fact, coupled with the revolutionary effervescence now clearly observable, has caused the American speculator to cry to heaven and proclaim that Mexico should be acquired by the United States, at any price.

Madero being internally weak, as Diaz was, is seeking the aid of the American government, that he may maintain himself in power. To this end it has been necessary for him to agree to the American bourgeoisie's demand for slavery in Mexico. And the compact has been made! To the conscience of the criminal what are the sufferings, the despair and the blood of fifteen millions? Did he not, at the very first, sell out the revolution for \$20,000,000? He longs to rule—the miserable wretch! and he has been manacled with chains of gold the hands of whoever had it in his power to raise a revolutionary force and stuffing with gold the snout of every man who had the ability to shout a protest. He has been tearing out the hearts of all who, some day, might have unsheathed the dagger of a Brutus.

The promises Madero has made to the American speculator can be realized only under a bourgeois peace; a peace of the bayonet and the dungeon; a peace guaranteed by the judge and by the hangman.

Capital needs peace to make its profits and it sees, with the sinking heart of a usurer unable to get his claws into his neighbor's pockets, that peace is more distant than it ever was. Madero is impotent to bring into submission all the elements opposing him. He would play the dictator, the strong man with the hand of iron, and the result is that he is a nutshell floating aimlessly upon a storm-tossed sea. In his despair, in his utter dejection, he begs from the Colossus of the North what the Mexican people will not give him—its support. He does as Diaz did.

The people are not rebelling for the pleasure of rebelling. The revolutionist is not tearing the life out of his enemies for the satisfaction of witnessing a spectacle of bloodshed. The revolutionist applies the torch, but not, as did the Roman emperor, for the sake of enjoying the shifting colors of the flames and following with his eye the black spirals of smoke as they are blown hither and thither by the wind.

The Mexican people are in arms because they must play the game to the finish in order to save themselves and future generations from that economic slavery whence spring all tyrannies. Neither Madero nor any other man can give the people what they need—Bread. They can decree liberty of speech, liberty of assembly, liberty of conscience, etc. etc.; but who can decree the abolition of misery? No one. No one; because it would be a decree at which the rich would laugh. The abolition of misery means the abolition of the rich man's right to retain in his possession the land, the machinery of production and the means of transportation. All this the rich man will not let go of from kind-heartedness but only through being forced.

The people of Mexico, with a judiciousness that does them honor, have come to realize that their salvation—that is to say, the death of misery and the conquest of liberty—does not depend on the establishing a government, but, purely and simply, on laying hands on what the rich withhold and on making the property of a few the property of all.

In rising in arms the people of Mexico are exercising a legitimate right; the right of rebelling against all that oppresses them, against all that makes them suffer, against all that is opposed to their development and progress. What right has the American

government to intervene in matters that are not its own?

This threat of intervention is by no means the isolated utterance of some patriotic American journal. It is a collective threat by the country's entire bourgeois press, which speaks without reserve of the "necessity of intervention in the affairs of Mexico by the American government with a view to the establishment of a protectorate that shall endure until the Mexican people know how to govern themselves."

In the name of what is it proposed to commit this crime? In the name of civilization? If that were so the Mexican people would be left at full liberty to bring to its close a revolution which has had as its basis not the ambition of Madero, of Reyes, of Vasquez Gomez or any other man, but the worst possible political and economic conditions. Those conditions were the facts that made the Mexicans rebel against their governmental oppressors and money tyrants.

And, inasmuch as there are a thousand millions of American capital now invested in Mexico, and thousands upon thousands of millions more waiting for investment since Madero has offered all kinds of privileges to the capitalist class—the bon constricteurs of high finance, the money lizards, the bank-note vultures and the dividend tricksters desire peace above all else. They care nothing for the sufferings and woes, the agonies and despair of fifteen millions of the poor, the disinherited and the oppressed, who are not willing that their blood should have been shed solely to put in power a new master who guarantees to the money-vampires the peaceful exploitation of the Mexican race.

The question, then, is one of war being levied against Mexico for the sake of saving the interests of foreigners—interests that have grown up there thanks to governmental compliance and complicity with adventures of all classes who, under the pretext of developing the wealth of Mexico, cast anchor on that lovely country's fertile shores. It is for this that the American bourgeoisie sets its dogs on the government; that it may revoke it into intervening in Mexican affairs.

We long for liberty and well-being; we have no desire to be slaves; we wish to be free, and free in an effective manner; and, inasmuch as is because of this the Revolution is prolonging itself—since a true Revolution cannot be brought to a termination within a single year—Mexico's exploiters are now urging their government to hurl itself against human beings who are struggling and sacrificing themselves solely for the betterment and advancement of their lot.—From the Spanish of Richard Flores Magon.

PLYING THE GOAD.

According to the "El Paso Morning Times," Manuel M. Alegre hopes to be elected governor of Veracruz and is busily booming Mexican real estate. He declares, that foreigners are investing eagerly, and mentions, in particular, the purchase of one property comprising 222,000 acres, situated on the Isthmus of Tehuantepec. His interview concludes: "Should I be elected governor of Veracruz I will extend a most cordial invitation to all Americans."

It is an invasion by the moneyed power that this recreant invites; it is to Wall Street's purse that this politician advertises himself as willing to sell what, by courtesy, is called his soul; it is the poison of absentee landlordism that this traitor would inject into his country's veins. But why abuse him? Unwittingly he is of the true revolutionary type; a fanner of the flames needed to purge the world; one of the great army of goaders necessary for the awakening of Labor.

LABOR SPENT IN VAIN.

Seeing a succulent-looking lamb standing in the river the wolf bore down on him to pick a quarrel. "I came to take a drink," he exclaimed angrily, "and you have muddled all the water." "But," pleaded the frightened lamb, "you were standing farther up the stream, and you know very well that water runs down hill." "Don't argue with me," retorted the wolf, and pounced upon him.

One is reminded of this ancient fable by reading the asseverations of the real estate speculators that it is they who have developed Los Angeles. Men who insist that by cornering the earth they encouraged population are impervious to argument.

Foreigners Arming in Fear of Intervention

Cry of "Mexico for Mexicans" causes Wide-Spread Consternation

Oaxaca Secedes—Gomez Comes to Front as Madero's Nemesis

"Specter of intervention looms large in Mexico. Vital fear has seized both foreigners and natives of Southern Republic. Thousands of Americans in the City of Mexico are reported to be holding secret meetings and arming themselves for dreaded eventualities, and in the meantime are sending their families away."

It is the double-column, first-page head of the "Los Angeles Times," of Nov. 27, that we are quoting—a paper that takes second place to none in the United States as a judge of the comparative strength and importance of social movements. For its very intolerance, its Bourbonism, its invincible obstinacy as upholder of a barbarism that is crumbling into decay, enables it to scent the true foe with the certainty of genius. Like the war horse it sniffs the battle from afar.

Where its contemporaries saw in the arrest of Reyes merely a dramatic incident, affording opportunity for sensational cuts, the "Times" instinctively sensed a crisis; the hustling to one side of Madero and the advance of another actor to the center of the stage. The two-column article that follows the heading quoted sums up with a masterly hand the really potent factors in the situation as it actually stands, and the summing-up is not to be dismissed with the criticism that the "Times" is palpably pro-intervention. What it says is true. It dwells on Reyes' following among the military, couples it with the universal hatred of the foreign exploiter, and urges that Reyes' strength lies precisely in the fact that he and his followers are believed by many to represent the idea of Mexico for the Mexicans.

Wall Street Hated

That is true, and it is true because the Revolution in Mexico is first, and above all, an economic revolution. It is the hatred of economic exploitation that is the backbone of the Revolution, and that hatred takes concrete and effective shape in bitter hostility toward the foreigner as arch-exploiter. Above all, hatred of the Gringo; the conscienceless American who cares nothing as to how his dividends are earned so long as they are earned; the Wall Street coupon-cutter who is the financial vulture, the grinning hyena that has fattened on Mexican liberty and happiness. He, in the opinion of the masses, is the author of their misery; in his hand has swung the whip that has driven them by the tens of thousands into exile; that has hunted the Yaquis, and countless other tribes unknown to the stranger, from their lands; that has furnished the henequen plantations with their martyrs and has thrust untold thousands into the torture chambers of the Valle Nacional. In the opinion of the masses it is the American speculator who is responsible for the hanging of Cananea strikers, for the wholesale slaughter of the unfortunates who dared to rebel against their thirteen-hour-a-day task in the Rio Blanco mills, for the appalling cruelty with which strikes have been suppressed. It is a veritable hell of modern industrial slavery against which Mexico has risen in revolt, and in the popular conviction the master demon in that hell is the canting American, with his mouth ever full of unctuous moralisms as to the blessings of capitalist "progress." This is the conviction with which all Mexico is seething, and the exploiting Gringo is hated with a hatred no language can express. In Mexico, above all other countries in the world, the capitalist chickens have come home to roost.

Foreigners Not Wanted

From the first "Regeneracion" position has been that Madero is weak incompetent; a pedant of phrases and half-cooked theories; a semi-demi Socialist firm who smiles on all and has the confidence of none; a Cater-to-the-Rich and crocodile weeper over the sorrows of the poor—in a word, a wind-bag. We think that we, of "Regeneracion," know our Mexico; and we knew the moment he opened his mouth to welcome foreign

capital, that the trouble that spells his death warrant had begun. Says the "Times," describing the feeling in Mexico City—the seat of Madero's power:

"These mobs are particularly bitter against foreigners, and it is unsafe for any man or woman not Mexican to pass near where one of these 'bolas' is going on. Parades and manifestations in honor of various politicians and officials are of nightly occurrence and no foreigner ever goes on the street when one of these parades is in progress. Their present attitude is taken as but a forerunner of what their actions will be should intervention come, and the Americans, as well as all the Anglo-Saxons, are taking time by the forelock and providing themselves with organization and arms and ammunition."

"The British government has ordered all its Consuls to advise the British subjects living in all parts of Mexico to demand arms of the Mexican government. Failing to receive these, an application to the British legation here results in immediate shipment of arms to the persons requesting them, under the seal of the legation, which even the Madero secret service agents dare not violate."

"Not the less terrified are the better-class Mexicans at the mere mention of intervention. Nine out of ten native, business men and property owners would like to see the Stars and Stripes floating over Mexico, but they are afraid of the atrocities they know will come with the period of transition."

Millionaires Appalled

"Said a Mexican business man, who is rated at something like \$60,000,000 to your correspondent yesterday: 'I own a hacienda which is worth 400,000 pesos; if the Americans took over this country it would be worth a million gold, but I fear that if the army of occupation ever comes in from the north, I should not live to see my property increase in value. The United States would do for Mexico what she is doing for Cuba, Porto Rico and the Philippines, but in the interim not only you Americans, but we Mexicans who do not support Madero would be slaughtered like rats in a trap.'

"Every newspaper in Mexico, except the Mexican Herald, which is published in English, and the Nueva Era, which is the organ of Madero, is calling openly on the government to restore peace immediately, 'lest the great white-headed eagle of the North swoop down upon us.' But the government cannot restore peace in a moment, especially with five well-developed revolts in full swing in as many different parts of the country."

We quote thus extensively from the "Times" not because we love it but because our business is to present our readers with the truth about the Mexican Revolution; and, in the opinion of "Regeneracion," the "Times" in this instance tells the truth. Of course it errs prodigiously in imputing Madero's troubles to the activity of Reyes, of Vasquez Gomez, of Zapata, or of the Mexican Liberal Party. Each and every one of these are potent merely as they represent the nation's aspiration; and the nation's aspiration is, distinctly and essentially, freedom from the capitalist yoke. To that yoke our own factory "hands" have grown with time and habit, meekly submissive, so that the American workingman thinks always of his "job." The Mexican does not want a job, and the jobbers are his greatest detestation. It is a different view of life.

All Rebels Executed

"Mexico seethes as rebels are executed by Maderists" is the heading we clip from the "Los Angeles Herald," and the text below it runs: "It is said that Madero deliberated some time before he finally yielded to the wishes of his military commanders and sanctioned the adoption of Diaz methods in dealing with all who plotted against his regime. He knew at the time that it would prob-

ably mean the shooting of opponents all over Mexico, and that the action would either put the enemy to flight or lend greater force to the revolt."

The force is being lent all right. Everywhere in the Mexican daily press one finds crushing parallels of the treatment accorded by the United States government to Madero, during the period that preceded his successful coup, and that now moted out to Reyes, as it had been previously to the Junta of the Mexican Liberal Party. "El Pais" expresses itself thus: "As soon as Madero arrived in Texas after escaping from San Luis, he issued a species of proclamation manifestly revolutionary. There was no tribunal to call him to account for this act. Later he introduced arms, ammunition and other warlike material, all that he wanted, without hindrance on the part of the American government. Reyes, he has published no proclamation; he has not declared himself an enemy of the government of Mexico, and yet he is arrested and subjected to judicial procedure; and the first contraband of war is caught and seized. Is not the partiality clear? And it is possible to conceive of Yankee partiality, with some mercantile or interested motive and without an equivalent."

El Diario says: "The bird of evil omen hovers over the frontiers of Mexico, and its name is intervention." "El Imparcial" adds: "From the north will come these barbarians with the elements which civilization and the art of war have placed in their hands. They are not dressed in the skins of beasts, nor do they dance around the bonfire in their forest, but in their pride of race they will, like vampires, suck the blood of our traditions; they will merge in the sea of their conquests the crystal lymph of national importance; a new constellation will be displayed to heaven where once floated the green, white and red."

Wilson Would Explain

These editorial expressions do not spring from any love of Reyes. They are the instant and spontaneous outbursts of hatred against the foreigner—the American above all—engendered by the threat of intervention, which bids fair to unite warring factions against the common foe. The American ambassador has felt himself compelled to attempt a modification of the prevailing hostility and has declared that the United States is guarding the frontier today "more carefully than during Madero's rebellion because it had not the benefit of experience in guarding the frontier which it has acquired during the events of the last year."

To which he adds: "Then, too, it had not learned how expensive and disastrous revolutions are, not only to Mexico but to the United States, whose material interests here are very great." The explanation will confirm the conviction that we care only for the almighty dollar.

Gomez a Potent Factor

The United States press is discovering that Vasquez Gomez is a power, and that, to all intents and purposes, he is joining hands with Reyes. It will be remembered that Gomez was considered the right hand of Madero's revolution, notwithstanding which the Dictator coldly thrust him from his cabinet. Since that date Gomez has been conducting a most extensive and unquestionably effective propaganda; pointing out in a series of most striking manifestoes that Madero has violated every fundamental principle of the Potots agreement, entered into with much solemnity immediately after the fall of Juarez; that his election to the presidency was a carnival of force and fraud, and that his present cabinet is composed almost entirely of members of his own family. Gomez' recent letter to Orozco, Madero's commander-in-chief in the northern provinces, has given rise to widespread rumors and alarm.

Speaking of Juarez it is to be noted that Col. Juan M. Medina, a former Madero commander and recently elected mayor of the city, has been placed beneath the ban. He is suspected of rebellious inclinations and is to be impeached.

Benito Juarez' State

The rich and populous State of Oaxaca has practically seceded from the central government—a new development that we hail with the profoundest joy, since we know that the weakening of the central power means a corresponding strengthening of the people's hands. It is the State of Benito Juarez, son of the great Liberator, and he is in open revolt against Madero.

Severe fighting is reported from Guadalajara; numerous arrests have been made at Cananea; rurales have been rushed to the Galeana district, near Monterey, to protect the rich mining properties for which that district is notorious, and increased activity all along the northern border is reported, despite the vigilance of the United States troops.

W. C. O.

Zapata Represents Aspirations of the Masses

Fight for Land is based on Ancient Usage and Primal Instinct

Continued from last week

In my judgment we all try, by an unconquerable law of our being, to do what pleases us; being, at bottom, the playthings of our convictions, our tastes, our passions and our uncontrollable instincts. I chose my language carefully, for my argument hinges on it. It is certain, for example, that I myself have an intellectual conviction of the truth and wisdom of Anarchy, as the most practical road to human happiness. I believe I have also a natural taste, and even passion, for liberty. But it is certain that I, child of England, have not that primal, uncontrollable instinct for Anarchism and Communism the Mexican Indian has. He has drunk it in with his mother's milk; it has come down to him in the habits and traditions of forefathers whose history reaches back to a period of which he has no record. It is practically uncontrollable; and Diaz, who comes of the same tribe as the Magons, knew that modern "civilization," as we call it—meaning thereby an elaborate hierarchy of superiors and inferiors—could be maintained in Mexico only by the mailed hand, first symptom of revolt.

Let me give you a striking example. The Magons have a brother who is a most distinguished lawyer in Mexico and was the candidate for vice-president on one of the tickets for which the unsophisticated Indian was invited to cast his vote last month. As a lawyer he writes much on public questions, and, as all lawyers do, with profound respect for vested rights. Yet this man, whom his brothers have repudiated—recently rejecting with scorn the offers he visited Los Angeles to make them in his capacity of emissary from Madero—this very man twice got into "trouble" through his communistic writings and has served therefore his time in jail. In other words, his primal, inherited instincts ran away with him, getting the better of his interests and special legal training.

Their Dominating Instinct

These all-powerful, primary instincts are the forces in revolt throughout the nation; for it must be understood that from 8,000,000 to 10,000,000 of the Mexican nation are practically pure Indian, and that everywhere the strain of Indian blood is much in evidence. It hates commercialism; loathes the factory, the plantation chain gang and the discipline of the mine; cares nothing about the gaudy pleasures that unfortunately appeal so strongly to our city proletariat; wants to live its own simple life, on its own land, practicing its Russian Mir-like communism its own way. Quite naturally, with all the indomitable power of racial instinct, it is in revolt.

For my part I should have expected that Socialism, with its barbed, army-discipline proclivities, derived so largely from German sources, would neither have understood nor sympathized with this Mexican Revolution. And this unquestionably has been the case. Men of the Debs-Berger type seem to me not to have comprehended the movement in the least, and to have antagonized it the moment it passed beyond the stage of sentiment. Nothing, for instance, could have shown more complete ignorance than the centering of attention on the exceedingly subsidiary movement in Lower California, coupled with such childish fairy tales as that which the "Appeal to Reason" was guilty of when it gravely stated that the bottom of this question was the struggle between the Mexican Liberal Party Junta and the steel trust for the possession of iron deposits in Lower California!

Unfortunately many most deserving men; champions of liberty; brave hearts whose sympathies went out to the oppressed of Mexico; went down to Lower California believing they would find themselves in the stronghold of the movement; whereas, in reality, they were on its uttermost edge and almost hopelessly out of touch with the native sources whence springs its really formidable power. These men found themselves in a strange and thinly-peopled country, most unfavorably situated for decisive military operations. They were compelled to wait in idleness while governmental forces that, in their particular location, proved invincible,

were marshalled for their overthrow. Was it not natural that many of them should have been seized with a profound disgust? Was it not inevitable that, burning with ardor, they should have chafed at compulsory inaction; and that, being strangers to the language and the people, they should have jumped to the conclusion that the Mexican Revolution existed solely in the minds of interested parties?

Of course they gave their indignation voice. Of course they proclaimed far and wide that they had been deceived; and of course in so doing they deceived others, though quite unwittingly. It is to correct this misapprehension, which has done much grievous damage, that "Regeneracion" has found itself compelled to start an Italian supplement; adding itself with much extra expense at the very time it could afford it least. But propaganda must be made at all and every cost. No matter what the sacrifice the outside world must be instructed as to the true import of this second, and hitherto most successful, French Revolution. Above all, the Italian element must be disabused of all misunderstanding, since between the Latin race and the Mexicans there is a community of native thought that forms the strongest of all ties.

Worse than Diaz

EL PASO, Tex., Nov. 24.—(Tribune Leased Wire)—The Reyistas, captured near San Lorenzo, down the river from Juarez, were executed Wednesday night by a detachment of soldiers from the garrison in Juarez. The orders of the troops are to execute every man guilty of fomenting a rebellion.

At the time they were captured the men were returning from a ranch, where they had just butchered a beef for food, and were en route to their rendezvous near Guadalupe. Four other Mexicans, suspected of having been active with the Reyistas cause in the vicinity of Casas Grandes, also were shot by the soldiers of Madero at the Janos ranch, near Casas Grandes, Tuesday night, according to American ranchers from that section.

The execution of the Reyistas is the beginning of the "iron hand" policy which Madero has decided to pursue in dealing with the counter revolutionists; a plan which he openly announced in an interview in Mexico City last week.

Unearned Increment

The San Fernando valley land has become the most live issue of the Los Angeles campaign.

The \$23,000,000 aqueduct for which the people voted bonds is found to be chiefly useful at present as a means whereby a few men, already enormously rich, can make many millions on the land they own in that valley.

"But," you say, "that is usually the case—even public street car service, if cheaper to the people, raises the price of land and rents; so that private pockets get the chief benefit."

True enough.

No public improvement but puts an "unearned increment" into private pockets under the present system.

No growth in a city but increases land values. The public creates the values; the private owners take the profit.

This is the great injustice which Henry George pointed out.

Socialists recognize the evil also and demand that society take these social values.

They object equally to other forms of "unearned increment," but none is more glaringly unjust than land speculation. —(California Social Democrat.)

Excellent; but there is something more to be said, most emphatically, and it is this. For years the editor of this section tried to get a hearing at Socialist meetings for just such views as those expressed above. Time and again he was derided; time and again he was told that the land question was a minor issue. And always he said to himself that the Socialists were afraid to attack the one great Los Angeles piracy, on which all the minor piracies are based.

Now the Socialists are admitting this palpable and overwhelming truth. But why? Because in this struggle they have found the large landowners—the syndicates that hold their instalment debtors in the hollow of their hands—by far the most formidable of all their foes. They are learning by experience what Mexico has learned, viz. that the greatest of all exploiters is the land monopolists.